

Influencia del capital cultural y condiciones socioeconómicas en la deserción/ permanencia de becados en Turismo

The Influence of Cultural Capital and Socioeconomic Conditions on Dropout and Retention Among Tourism Scholarship Recipients

Ruth Verónica Zavaleta de Quezada¹

Maestra en Sociología Académica

Docente investigadora, Facultad Multidisciplinaria de Ilobasco

Universidad Católica de El Salvador, El Salvador

Email: ruth.zavaleta@catolica.edu.sv

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6759-0419>

Fecha de recepción: 13-03-2024

Fecha de aceptación: 25-05-2024

Resumen

Este artículo se centra en las condiciones de vida y el origen social de los estudiantes becados por el Estado salvadoreño en la carrera de Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico, impartida bajo el modelo MEGATEC, a la luz de las teorías de Bourdieu y Passeron, y de Vincent Tinto, sobre el *habitus* y las comunidades académicas y sociales, en relación con la permanencia y la deserción escolar. Se exploran los factores sociales que influyen en las decisiones de los estudiantes, destacando los desafíos que enfrentan, así como el papel oportuno de las comunidades académicas, sociales y culturales, y la intervención del Estado a través del otorgamiento de becas completas. Se analizan los distintos capitales —cultural, social y económico— que están en juego, revelando las condiciones arraigadas en el origen social y familiar de los estudiantes, así como las estrategias utilizadas para acceder al capital institucional necesario para alcanzar la titulación. El artículo también subraya la reproducción de la violencia simbólica y la perpetuación de la reproducción social en el sistema educativo, derivadas de las condiciones de vida de los estudiantes.

Palabras clave: Recursos culturales, abandono escolar, retención estudiantil, contexto social, condiciones de vida, Educación Superior.

Abstract

This article focuses on the living conditions and social origin of students awarded scholarships by the Salvadoran state in the degree program of Technician in Tourism Management and Development, taught under the MEGATEC model, in light of the theories of Bourdieu and Passeron, and Vincent Tinto, regarding habitus and academic and social communities, in relation to student persistence and dropout. The social factors influencing students' decisions are explored, highlighting the challenges they face, as well as the timely role of academic, social, and cultural communities, and the state's intervention through the provision of full scholarships. The various capitals—cultural, social, and economic—at play are analyzed, revealing the conditions rooted in the students' social and family origin, as well as the strategies employed to access the institutional capital required to attain a degree. The article also emphasizes the reproduction of symbolic violence and the perpetuation of social reproduction in the educational system, stemming from the students' living conditions.

Keywords: Cultural resources, school dropout, student retention, social context, living conditions, higher education.

1. Introducción

La educación sigue siendo un elemento central en la construcción social y cultural de la vida de una persona. Desde la perspectiva de la sociología de la educación, se puede examinar el origen social de cada estudiante, considerando que cada individuo está inmerso en contextos sociales, económicos y culturales distintos. Enfocarse en las ventajas y desventajas económicas y culturales del estudiantado refleja las condiciones que pueden influir en la decisión de abandonar o permanecer en la universidad.

La elección de indagar en la educación técnica se orienta hacia dimensiones específicas, como: a) el reconocimiento del capital cultural de los padres de los estudiantes universitarios y su impacto en los hijos; b) la consideración de las políticas públicas en educación por parte del Estado; c) la influencia del entorno social, económico y cultural de los estudiantes; d) las causas y determinantes de la deserción relacionadas con las oportunidades laborales percibidas en la carrera técnica; y e) el contexto educativo en El Salvador, con sus limitaciones y desafíos en relación con la inclusión de jóvenes en la universidad.

Es así como se teoriza con autores de la sociología de la educación, buscando respuestas sobre las decisiones de los estudiantes que eligen permanecer o desertar.

Explorar la teoría de la reproducción, la violencia simbólica y la influencia de los capitales sociales, económicos y culturales desde el origen social y familiar de los estudiantes, así como cómo el sistema educativo reproduce la violencia simbólica, son algunos de los aportes que nos brindan los siguientes autores y que fueron fundamentales para la teorización.

Bourdieu y Passeron (1995) explican que, para vencer las resistencias de las formas culturales antagónicas, el sistema escolar necesita recurrir a la violencia simbólica, la cual puede adoptar formas muy diversas e incluso extraordinariamente refinadas —y, por tanto, más difícilmente aprehensibles—, pero que siempre tiene como efecto la desvalorización y el empobrecimiento de toda otra forma cultural, así como la sumisión de sus portadores (p. 9).

Esta teoría sostiene que la violencia simbólica se reproduce, sin duda alguna, en las escuelas y universidades, especialmente a través de sus formas pedagógicas, pues impone normas y valores dominantes que son considerados legítimos en el sistema educativo y necesarios para desvalorizar los hábitos propios de las diversas formas culturales de la transmisión. En el caso de los estudiantes becados, pertenecer a un origen social desfavorecido puede llevar a interiorizar formas de desigualdad que dificultan su avance en la trayectoria educativa, obstaculizando su desarrollo



y progreso en los estudios, y generando aún más barreras en su condición social.

Al respecto, los autores afirman que "la escuela legitima de tal manera la arbitrariedad cultural" (Bourdieu & Passeron, 1995, p. 18).

La legitimación de la arbitrariedad cultural es indiscutible en el sistema educativo, donde se reproduce la estructura social. De hecho, la violencia simbólica, como explican Bourdieu y Passeron (1996), puede "tomar formas muy diversas e incluso extraordinariamente refinadas, y por tanto, más difícilmente aprehensibles" (p. 9). Esto refleja que los valores y el quehacer académico tienen efectos que se legitiman en las aulas y resultan beneficiosos para el desarrollo de nuevos *habitus* y procesos de socialización.

Carecer de capitales sociales, económicos y culturales resulta en ciertas desventajas dentro del sistema, ya que impide adaptarse a los requerimientos de la clase dominante, reproduciendo la desigualdad social al no poder competir con los estándares de la sociedad. En este contexto, se plantea cómo los estudiantes logran permanecer a pesar de las circunstancias de desigualdad en las que subsisten, y por qué otros no logran superarlas, a pesar de tener condiciones de vida y oportunidades similares, como el acceso a becas completas de estudios.

El análisis desde el concepto de Bourdieu, en *La distinción* (1999), sobre el *habitus*, lo

describe como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles —estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes— que integran todas las experiencias pasadas y funcionan en cada momento como una matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes frente a una coyuntura o acontecimiento que contribuyen a producir (p.50).

Este concepto explica que los *habitus* desarrollados por el individuo (en este caso, el estudiante) en los contextos sociales, familiares, educativos y en diversas comunidades en las que coexiste no cambian fácilmente, ya que están interiorizados. En ellos se encuentran valores, pensamientos, vivencias e interacciones. Son disposiciones no intencionadas, naturales, que constituyen formas de pensar profundamente enraizadas en la persona. En este estudio se reflejan esos *habitus*, provenientes de los pensamientos de los padres, hermanos y amigos, en las influencias sociales sobre la educación y los beneficios, como una mirada hacia la deserción y la permanencia.

Respecto al capital social, éste está estrechamente vinculado con la antigüedad en la clase, a través de la notoriedad del nombre y de la extensión y calidad de la red de relaciones, que enfrenta en todo momento las diferentes fracciones de la clase dominante (Bourdieu, 2012, p. 134). En cuanto al capital económico, "tal como puede captarse a través de indicadores

de la posesión de valores mobiliarios, propiedades rurales o urbanas" (Bourdieu, p. 122).

Sobre el capital cultural, es decir, los bienes culturales que transmiten las diferentes agencias de socialización familiares, cuyo valor como capital cultural está determinado por la distancia entre la arbitrariedad cultural impuesta por la agencia de socialización dominante y la arbitrariedad cultural inculcada por la agencia de socialización familiar en los diferentes grupos o clases (Bourdieu, p. 203).

La teoría de Bourdieu fue útil para analizar el problema del origen social de los estudiantes, ya que permite comprender cómo las becas están asociadas a la desigualdad de capitales, los cuales contribuyen a la reproducción de las jerarquías de clases. En este contexto, las becas se presentan no solo como un mecanismo de apoyo económico, sino también como un instrumento que modifica sus *habitus*, favoreciendo la trayectoria académica de los estudiantes, eliminando ciertas barreras y facilitando la permanencia en la educación técnica superior. Se cree que la beca puede funcionar como un motivador, ya que es una de las más competitivas del país, lo cual puede estimular la permanencia y mejorar las condiciones de vida de las personas, quienes, al poseer una titulación, modifican su campo social.

Respecto a la teoría de retención estudiantil de Vincent Tinto (1995), se argumenta que la

permanencia o deserción está vinculada a la interacción entre las comunidades familiares, sociales y académicas. La presencia de estas interacciones favorece la permanencia, mientras que su ausencia puede ocasionar el abandono.

Vincent Tinto (1995) explica sobre el abandono de los estudios superiores que, previamente, se había escrito sobre el desgaste de los estudiantes... un enfoque que argumentaba que su ocurrencia podía entenderse mucho más fácilmente si se relacionaba con las características psicológicas del individuo, su motivación, autoestima y habilidades intelectuales. En este sentido, se afirmaba que el abandono de los estudiantes era, en gran medida, un reflejo de las acciones del individuo y/o de las clases de destrezas intelectuales con las que llegaban a la universidad. Si había que culpar a alguien, se señalaba a los estudiantes, por su falta de motivación para completar los estudios universitarios o por la falta de habilidad intelectual para lograrlo (p. 2).

Para Tinto, la deserción no es un problema individual; es un problema holístico porque define consecuencias o responsabilidades sociales, relacionadas con las comunidades que interactúan con el estudiante: la universidad, la familia, los amigos y el sistema académico. Estos contextos deben analizarse desde cómo el estudiante se integra en las comunidades, sus motivaciones y percepciones de su formación, así como las metas y proyectos



que lo conducen al éxito. En ese sentido, la deserción o la permanencia en la universidad se entiende como el resultado de la interacción de las comunidades, los estudiantes, los entornos sociales, académicos y culturales, los cuales provocan ciertos tipos de motivaciones y proporcionan un ambiente de desarrollo que conecta al estudiante con la permanencia. En ausencia de estos elementos, es probable que se produzca el abandono de los estudios.

El planteamiento del problema en este estudio se centra en analizar ¿en qué medida las condiciones de vida y el origen social de los estudiantes se vinculan al fenómeno de la deserción y a la permanencia universitaria en el primer año de la carrera Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico en la Universidad Católica de El Salvador en el año 2018?

Esto, con respecto a la influencia de los padres sobre los hijos en la educación, la percepción del estudiante en cuanto al costo-beneficio de la universidad y cómo las condiciones de vida, según el origen social, en un contexto de desigualdad, intervienen en las decisiones.

El interés académico surge de la necesidad de abordar teóricamente la problemática de la realidad social, económica y cultural de los estudiantes, considerando sus experiencias de vida familiar, contextos sociales y universitarios. Estos aspectos deben ser tenidos en cuenta por

las instituciones académicas en el proceso de ingreso, ya que permiten contextualizar las decisiones de permanencia y deserción dentro de la socialización e interacción entre comunidades.

La deserción universitaria puede tener un impacto negativo en el progreso del país en diversos campos sociales, dado que estas generaciones, durante su juventud, construyen estrategias para sus proyectos de vida y el bienestar de sus familias, algo que difícilmente se logra sin completar su trayectoria educativa.

Los objetivos del estudio fueron: determinar el vínculo entre las condiciones de vida y el origen social; caracterizar las condiciones de vida en relación con el origen familiar; analizar el vínculo entre las dimensiones del capital cultural y la educación de los padres, abuelos/as y hermanos/as en relación con la permanencia y deserción. Además, se analiza cómo la beca completa proporcionada por el Estado estimula la movilidad académica y mejora las condiciones de vida de los estudiantes, quienes logran transformar sus *habitus* a través de su formación académica.

2. Metodología

Se emplearon técnicas cualitativas, específicamente entrevistas a profundidad y grupos focales (Focus Group). Estas técnicas permitieron captar las experiencias y vivencias tanto de los

estudiantes que permanecen en el programa como de aquellos que desertan, facilitando un estudio comparativo que reflejara actitudes, intenciones y realidades. Las experiencias fueron evaluadas en función de condiciones de vida similares, vinculadas a su origen social, familiar y al acceso a becas de estudio.

La unidad de análisis estuvo conformada por estudiantes de primer año de la carrera de Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico de la Universidad Católica de El Salvador, administradora del Modelo MEGATEC, en el Centro Regional de Ilobasco. Este municipio fue seleccionado debido a su alta incidencia de desigualdad social y económica, siendo considerado por la CEPAL (2017) como uno con elevados índices de pobreza y desempleo. La elección de Ilobasco responde a un acuerdo del Ministerio de Educación para implementar el modelo educativo en áreas con necesidades socioeconómicas significativas.

El estudio, de tipo cualitativo-explicativo, es innovador porque contempla a los sujetos y sus entornos desde una perspectiva holística, proporcionando profundidad de datos y riqueza interpretativa. Esta riqueza se obtiene mediante entrevistas que contextualizan el ambiente, detallan experiencias únicas y ofrecen flexibilidad al considerar el pasado y la condición actual de los estudiantes. Esta metodología permite captar los significados de las vivencias y experiencias

personales, reconstruyéndolas e identificando las acciones que influyen en las decisiones estudiantiles, ya sea para permanecer o desertar

• Población y Muestra

Los sujetos de información, la población y la muestra, así como la unidad de análisis, fueron los estudiantes de primer año de la carrera de Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico de la Universidad Católica de El Salvador, Centro Regional de Ilobasco, con año de ingreso 2018. Se localizó a los estudiantes objeto de estudio, quienes asistieron a la universidad y participaron en entrevistas tras dar su consentimiento para grabar y documentar sus experiencias y vivencias en la carrera. No fue posible aplicar la técnica del Focus Group con los estudiantes desertores debido a dificultades para localizarlos, ya que los números de contacto y correos electrónicos proporcionados no fueron efectivos. Se recurrió a redes sociales, conocidos y excompañeros para localizarlos y realizar entrevistas individuales según su disponibilidad.

Las entrevistas cara a cara se realizaron oportunamente debido a la dificultad de comunicación telefónica y al riesgo asociado a visitar sus comunidades, que están dominadas por la violencia de las maras. Se completaron 22 entrevistas; muchos estudiantes desertores emigraron a Estados Unidos, y otros, por diversas razones, no asistieron. La triangulación

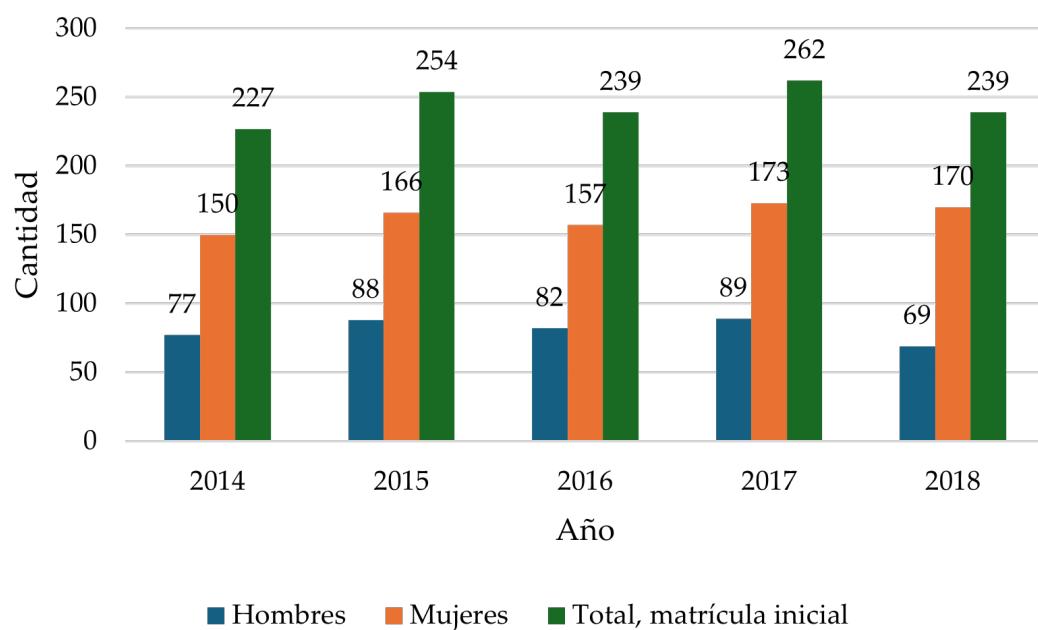


de datos permitió una recolección de calidad, revelando percepciones y vivencias de los estudiantes. Esta metodología ha seguido una

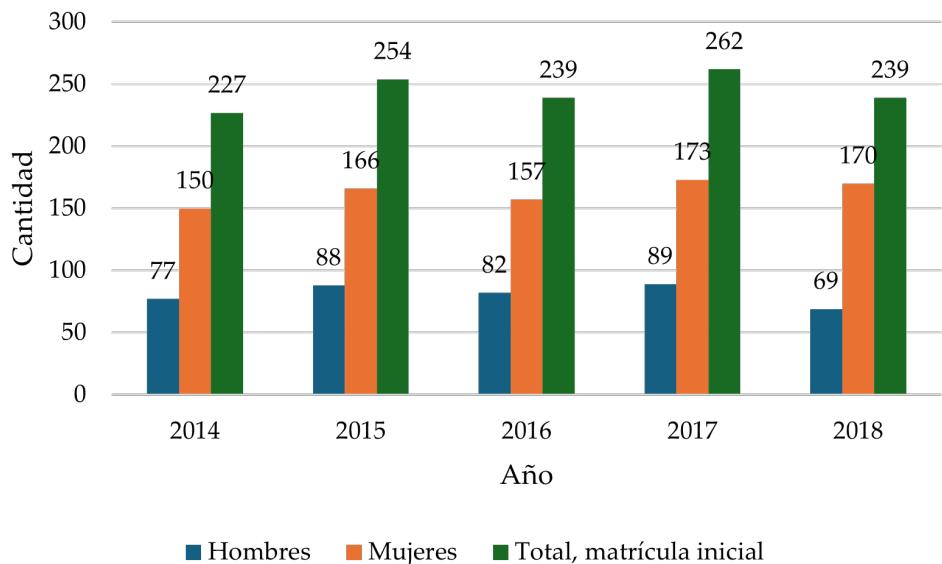
secuencia lógica hasta alcanzar la saturación teórica, enriqueciendo la información con experiencias individuales.

Figura 1

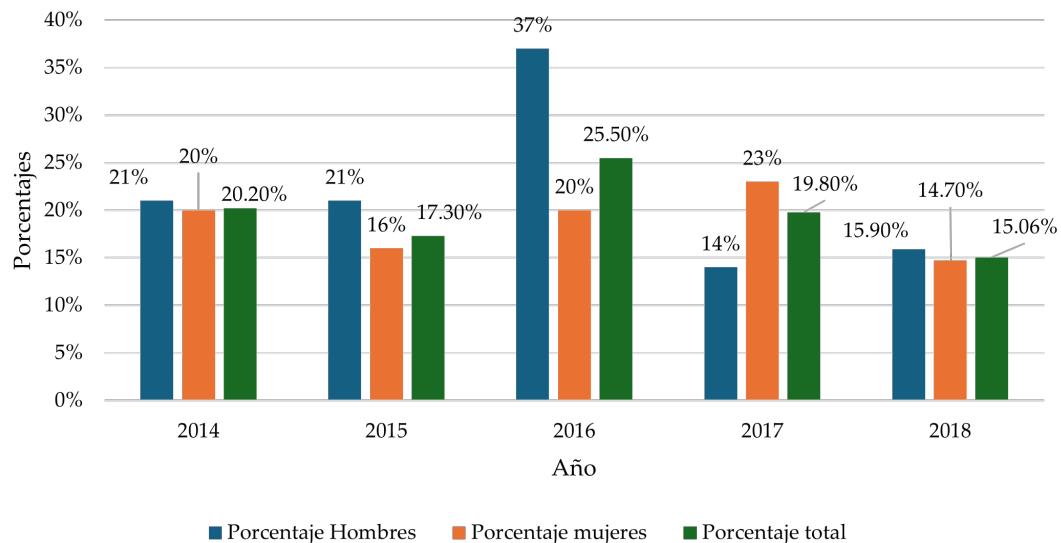
Estadísticas anuales de matrícula inicial de la carrera de Turismo (2014-2018)



Nota. Datos tomados de Registro Académico, Facultad Multidisciplinaria de Illobasco, UNICAES, confrontados con datos de Estadísticas Ministerio de Educación (2017).

Figura 2*Estadísticas anuales de matrícula final de la carrera de Turismo (2014-2018)*

Nota. Datos tomados de Registro Académico, Facultad Multidisciplinaria de Ilobasco, UNICAES, confrontados con datos de Estadísticas Ministerio de Educación (2017).

Figura 3*Estadísticas anuales de diferencia por año en la matrícula de la carrera de Turismo (2014-2018)*

Nota. Datos tomados de Registro Académico, Facultad Multidisciplinaria de Ilobasco, UNICAES, confrontados con datos de Estadísticas Ministerio de Educación (2017).



3. Resultados

Sobre la deserción

El promedio de edad de los estudiantes que abandonan la carrera es de 20 años. Los estudiantes más jóvenes (20 años) que desertan pueden estar en una fase de mayor vulnerabilidad social, ya que aún están buscando un propósito en la vida y concretando sus metas. Esta incertidumbre, sumada a un origen social desventajoso, puede influir en su decisión de abandonar los estudios para buscar mejoras inmediatas para sus familias.

El 14.7% de los desertores fueron mujeres. Este dato destaca la incidencia social, ya que las condiciones desventajosas que enfrentan las mujeres limitan sus oportunidades de movilidad social, exacerbando su exclusión educativa y social.

Un hallazgo relevante es que el 54% de los desertores viven con uno de los padres. Esto tiene efectos adversos en la permanencia, pues la carencia de apoyo económico genera toma de decisiones inadecuadas. Los estudiantes manifestaron que, debido a la ausencia de uno de los padres, debían trabajar para colaborar en el hogar.

En cuanto al apoyo familiar, los padres de los desertores no respaldan el avance de los estudios de sus hijos, lo que obliga a los estudiantes a

trabajar para suplir las necesidades económicas del hogar. Los estudiantes se sienten obligados a contribuir económicamente en el hogar, ya que consideran que, antes de estudiar, es mejor trabajar. La falta de apoyo económico y emocional hacia la permanencia en la universidad tiende a desmotivarlos, generando frustraciones, especialmente entre las jóvenes, pues al no sentir ese afecto, sus metas tienden a desvanecerse.

Los desertores suelen tener hermanos menores que reciben apoyo de otros familiares para continuar sus estudios. También se encontró que algunos abandonaron los estudios para trabajar, aunque con remuneraciones bajas, con el fin de apoyar a sus hermanos en la continuidad académica.

Se encontraron hogares monoparentales, con origen social desventajoso, en los cuales las madres como jefas de hogar constituyen un grupo social vulnerable. En el grupo de mujeres estudiantes, el 32% ha desertado debido a ser madres solteras que carecen de apoyo económico tanto de los padres de sus hijos como de sus propias familias. Las barreras sociales y económicas fueron factores decisivos en la deserción.

En cuanto a las metas y compromisos, los estudiantes desertores consideran que la beca no es suficiente, pero a la vez expresan que la falta de recursos económicos para el sostén del hogar, junto con la ausencia de apoyo familiar, ha sido un obstáculo significativo.

En el caso de las mujeres estudiantes, se destaca la presencia de violencia intrafamiliar, lo cual refleja un ciclo de violencia simbólica que se ha interiorizado en los estudiantes, generando una desvinculación de los estudios.

Además, los estudiantes desertores no solo se dedican a sus estudios, sino que también deben trabajar en casa, cuidando a familiares enfermos y/o a hermanos menores, lo que agrega presión sobre su permanencia en la educación.

• Sobre la permanencia

La figura materna fue un factor determinante en la continuidad de la trayectoria educativa, fomentando disposiciones duraderas y estimulando la permanencia en la carrera.

Los estudiantes que permanecen tienen un promedio de edad de 22 años, lo que sugiere una mejor percepción de sus objetivos y metas. Esto refleja un mayor compromiso con el aprendizaje y una motivación orientada hacia la movilidad social y la mejora de la calidad de vida.

El 97% de los estudiantes entrevistados son solteros y sin hijos, lo que sugiere que, independientemente de si viven con uno o ambos padres, cuentan con el respaldo económico necesario para continuar con sus estudios, así como con el apoyo familiar como motivador.

El apoyo de la universidad, los profesores y los compañeros fue un factor importante en la permanencia, lo cual se vincula con la teoría de Tinto.

En ambos grupos de estudiantes, son los primeros en llegar a la universidad. Sin embargo, en el caso de los que permanecen, se observa un fuerte deseo de que el estudiante logre graduarse. Asimismo, estos estudiantes desean continuar su trayectoria educativa, con la meta de alcanzar una licenciatura o ingeniería, lo que refleja la presencia de capital cultural.

La beca juega un papel crucial en la permanencia estudiantil, ya que los estudiantes la perciben como una oportunidad para alcanzar sus metas, avanzar en su movilidad académica y acceder a una educación superior. Esto los motiva a adquirir habilidades que mejoren sus condiciones de vida, ya sea mediante empleo digno o emprendimiento.

• Sobre el capital cultural

El acompañamiento y la orientación de ambos padres desde la infancia en la trayectoria educativa fueron algunos de los resultados expresados por los estudiantes. A pesar de no tener estudios formales y contar con un bajo capital escolar, los padres han inculcado hábitos de estudio, motivación y perseverancia en sus hijos. En las entrevistas, los estudiantes



mencionaron frases como "siga adelante y supérese" y "mi mamá siempre me apoya", las cuales fueron recurrentes entre ellos.

En ambos grupos de estudio, el promedio de escolaridad de las madres es de 5.3 años, lo que refleja un rezago educativo debido a sus roles familiares y sociales. Los hombres presentan un promedio de entre 6 y 7 años de estudios. Las abuelas tienen un promedio de escolaridad de 2 a 3 años, similar al de los abuelos, lo cual se debe a las difíciles condiciones históricas, como los conflictos armados y la exclusión de los servicios educativos. Este contexto ha limitado el acceso a la educación, especialmente en zonas rurales, donde muchos adultos mayores, abuelos de los estudiantes, no completaron la primaria (ver Tabla 2).

En cuanto a las ocupaciones, la mayoría de los padres trabaja como obreros, motoristas, albañiles, agricultores y jornaleros, con excepción de dos padres: uno es abogado y el otro ingeniero. Las madres, por su parte, se dedican mayormente a ser amas de casa, al comercio informal, a servicios domésticos y a puestos en mercados municipales. Las profesiones predominantes son poco especializadas y no requieren un título universitario. Solo un ingeniero y un abogado lograron completar la universidad, gracias al apoyo familiar (ver Tabla 1).

Este patrón ocupacional persiste entre los estudiantes que desertaron, ya que continúan en

la misma trayectoria. En contraste, aquellos que permanecen en el programa han transformado sus *habitus*.

La ausencia de uno o ambos padres contribuyó a la deserción, ya que las condiciones de vida y la falta de ingresos limitaban la capacidad de continuar los estudios. Frases como "mejor tener estos cinco dólares a no tener nada" reflejan esta realidad, destacando la desigualdad social y la falta de capital escolar.

La beca, aunque con un estipendio limitado, fue crucial para los estudiantes, ya que les permitió trabajar medio tiempo y continuar con sus estudios. El apoyo familiar, aunque modesto, también fue fundamental. La beca actuó como un trampolín, facilitando la combinación de trabajo y estudio.

Las desventajas de capital cultural en las familias reflejan las condiciones de vida de los estudiantes. La falta de capital institucionalizado conlleva una percepción limitada de sus contextos y perpetúa una herencia de desigualdad social.

Comparación de capitales

En las Tablas 1 y 2 se comparan las trayectorias educativas y los capitales escolares de los padres y abuelos de ambos grupos de estudiantes, así como la zona de residencia.

Tabla 1*Cuadro comparativo sobre hallazgos del capital cultural de los padres y madres de familia*

Categorías	Condiciones de vida de estudiantes desertores	Condiciones de vida de estudiantes que permanecen
Condiciones de la familia	Vivienda propia, alquilada en calidad de préstamo.	Vivienda propia, alquilada en calidad de préstamo
	Vivienda de uno o dos cuartos para toda la familia. El tipo de vivienda de ladrillo; bloque, piso de la casa de cemento y tierra. Algunos viven en predios de la Municipalidad.	Vivienda de uno o dos cuartos para toda la familia. El tipo de vivienda de ladrillo. Algunos viven en predios de la Municipalidad
	Servicios básicos (agua, luz); otros carecen de alguno de los servicios.	Servicios básicos (agua, luz); otros carecen de alguno de los servicios.
	Sin internet; algunos con paquetes de internet. Sin acceso a computadora propia.	Sin internet; algunos con paquetes de internet. Sin acceso a computadora propia.
Años de estudio de la madre	5.3 años de escolaridad	5.5 años de escolaridad
Años de estudios del padre	7.3 años de escolaridad	5.9 años de escolaridad
Nivel de ingresos de la madre	Menos de \$200.00 a \$300.00 al mes	Menos de \$200.00 a \$300.00 al mes
Nivel de ingresos del padre	De \$200.00 a \$300.00 al mes	De \$200.00 a \$300.00 al mes
Condiciones laborales de la madre	Ama de casa	Ama de casa
	Comercio informal (ventas ambulantes en los mercados municipales)	Comercio informal (ventas ambulantes en los mercados municipales)
	Servicios domésticos	Servicios domésticos
	Obreros	Obreros
	Albañiles	Albañiles
	Motoristas del transporte público	Motoristas del transporte público
	Agricultores	Agricultores
Condiciones laborales del padre	Jornaleros	Jornaleros
	Un abogado	
	Un ingeniero	
Trabajo eventual (salario por día)	\$8.00 - \$10.00	\$8.00 - \$10.00

Nota. Datos recolectados de las entrevistas a profundidad y focus groups.



En el caso de los estudiantes desertores, de 22 entrevistados, once viven con ambos padres; seis viven con la madre y cinco con otros familiares. Mientras que en el caso de los estudiantes que permanecen, de 28

entrevistados, diecisiete viven con ambos padres; cinco viven con la madre, tres conviven con el padre; una es madre soltera, vive con sus hijos, y dos viven con otros familiares.

Tabla 2

Promedio comparativo del capital escolar de los padres y madres de familia

Categorías	Estudiantes desertores	Estudiantes que permanecen
Promedio de escolaridad del padre (años de estudio)	7.3 años de estudio	5.9 años de estudio
Promedio de escolaridad de la madre (años de estudio)	5.3 años de estudio	5.5 años de estudio
Promedio escolaridad abuelos	Paterno: 2.13 Materno: 1.25	Paterno: 2.77 Materno: 1.96
Promedio de nota PAES*	4.787	4.455
Promedio de Curso propedéutico	8.175	8.429
Zona	Rural: 55% Urbana: 45%	Rural: 53.33% Urbana: 46.66%

Nota. Datos proporcionados con estudiantes que han desertado de la carrera de turismo. // * La nota menor de PAES de estudiantes desertores fue de 2.28 y la mayor de 8.1. En el grupo de estudiantes que permanecen en la carrera, la nota menor de PAES fue de 0.9 y la nota mayor 7.67.

Muchos estudiantes, tanto los desertores como los que permanecen, son los primeros de su familia en llegar a la universidad. El apoyo familiar es clave para la permanencia; su ausencia puede llevar a la deserción.

Un hallazgo relevante respecto al capital social es que las madres de ambos grupos de estudio trabajan como empleadas domésticas, lo que revela condiciones de vida desfavorables.

De manera similar, los padres se dedican a oficios como jornaleros, albañiles o motoristas. Estos datos influyen en las decisiones hacia la deserción, pero en el estudio se observa que, con el apoyo de la beca, los estudiantes lograron ver una oportunidad para salir de su situación.

La ausencia de uno o ambos padres contribuyó a la deserción, ya que las condiciones de vida y la falta de ingresos limitaban la capacidad de continuar los estudios. Frases como "mejor tener estos cinco dólares a no tener nada" reflejan esta realidad, destacando la desigualdad social y la falta de capital escolar.

Un factor favorable para la permanencia es la motivación hacia mejores condiciones de vida, como un escape de su situación desfavorable, la búsqueda de mejores ingresos, un empleo digno, metas propuestas, el deseo de trabajar, poner un negocio y continuar estudiando.

Los estudiantes mencionan que la madre es un apoyo emocional, mientras que el padre, en algunos casos, brinda apoyo económico. Sin embargo, la mayor motivación proviene de la madre, quien se considera su mejor amiga, siempre pendiente de todo, y el motor que impulsa su educación.

4. Discusión

La transmisión de valores educativos y el apoyo familiar pueden variar significativamente entre

familias, incluso dentro de la misma clase social. Algunas familias tienen una visión más positiva de la educación superior, lo que influye en la persistencia de los estudiantes.

Factores internos como la motivación personal, las aspiraciones y la resiliencia juegan un papel crucial en la capacidad de los estudiantes para enfrentar y superar desafíos académicos y personales. La persistencia de los estudiantes puede atribuirse a una mayor motivación para alcanzar sus metas y mejorar sus condiciones de vida a través de la educación.

Incentivos institucionales, como programas de tutorías, asesorías técnicas y prácticas en taller, junto con otros apoyos institucionales como la red de apoyo para prácticas en servicios sociales, donde muchos logran conseguir un puesto de trabajo, fueron identificados como determinantes en la permanencia. Los estudiantes que tienen acceso a estos recursos pueden sentirse más apoyados y preparados para enfrentar las exigencias académicas y laborales, lo que se refleja en sus historias de vida. Se analizaron otros estudios con características similares a las de la población estudiantil de este estudio, proporcionando argumentos sólidos respecto al tema de la deserción y la permanencia.

En relación con el Régimen de Becas Internas Estudiantiles Oloriz *et al.*, que ofrece la Universidad Nacional de Luján, se explica que las becas "son una herramienta efectiva para la



disminución del abandono. Dicho Régimen de Becas postula entre sus fines ‘dar igualdad de oportunidades a quienes no poseen los recursos económicos indispensables’’ (2010, p. 9).

Este estudio destaca que la educación no solo reduce la desigualdad social, sino que también funciona como un mecanismo de oportunidades para la movilidad social. Ofrece un enfoque claro sobre la importancia del acompañamiento a estudiantes con condiciones de vida desfavorables, constituyendo un capital que genera transformaciones estructurales en las diversas comunidades sociales. En cuanto a las becas MEGATEC, estas se han convertido en una herramienta de política pública que apoya a una población desventajosa.

Asimismo, Sánchez, en su investigación realizada en Costa Rica, en áreas urbanas y rurales en siete regiones de planificación del país, con una población y muestra de características similares, identifica el impacto de la educación. Evidenció que al vincular la educación con la pobreza, tener mayor educación reduce la pobreza, y que la educación, por sí sola, es un instrumento que ayuda a superar la pobreza (2016, p. 41).

Este estudio es útil porque permite analizar desde la realidad de los becarios MEGATEC los efectos de la educación en la vida de los estudiantes. Según los estudiantes, la beca ha sido una oportunidad de mejora social y económica, ya que ha ampliado un abanico de

oportunidades laborales que han mejorado su calidad de vida.

Jaramillo (2016) menciona en su investigación sobre deserción y permanencia estudiantil que el factor familiar es un indicador clave, con el ‘‘Apoyo Familiar’’ obteniendo una puntuación de (82,7%), ‘‘Expectativas de su familia’’ (44,8%) y ‘‘Solvencia económica’’ (31%). En cuanto a la deserción, encontró datos relevantes como conflictos familiares y dificultades económicas, con un 72,83% de los jóvenes indicando que preferían trabajar en lugar de continuar con sus estudios. Además, señala que la deserción se ve más reflejada en la secundaria, pero este problema trasciende hacia los niveles educativos superiores (p. 16).

El estudio de Jaramillo es significativo porque evidencia cómo el capital social y el capital económico influyen en la permanencia y deserción estudiantil. El apoyo de la familia es fundamental para el acompañamiento durante la trayectoria educativa, así como la transmisión de saberes que se internalizan en disposiciones duraderas, reforzando el compromiso académico, como se observó en las entrevistas con los becarios. Asimismo, la falta de capital económico refleja las desigualdades sociales, que condicionan las decisiones de las familias y los mismos estudiantes. Estos últimos poseen *habitus* interiorizados de desigualdad, lo que perpetúa ciclos de abandono de metas, incluidas las educativas y sociales. La investigación

también muestra cómo los conflictos familiares y la falta de recursos desestabilizan los procesos educativos, evidenciando la vulnerabilidad del sistema educativo ante las condiciones sociales y económicas de las familias.

Estos análisis invitan a reflexionar sobre cómo, en el caso del Modelo MEGATEC, el apoyo social, económico y cultural de las becas completas en la carrera técnica fortalece el tejido social, familiar y comunitario a través de redes de apoyo. Contribuye a la equidad, el acceso y la permanencia educativa, lo que se traduce finalmente en una mejora de las condiciones de vida. También se observa que la mayoría de los estudiantes que permanecen enfrentan dificultades afectivas y de confianza con sus padres, pero los afectos de estos han generado fortaleza interior y resiliencia, lo que les impulsa a modificar sus actitudes y tomar decisiones que marcan pequeñas movilidades consecutivas hacia el logro de sus metas.

Si los hábitos y los modelos escolares de conducta y pensamiento son inicialmente vividos por los niños y adolescentes como una coacción, es porque la escuela, independientemente de su grado de integración familiar, sigue siendo con frecuencia un universo relativamente extraño y coercitivo, especialmente cuando exige un alto nivel de ascetismo, como en las épocas de preparación para exámenes o concursos (Lahire, 2005, p. 158).

Los estudiantes de familias con bajo capital cultural no experimentan la disciplina académica desde una edad temprana, lo que se refleja en sus calificaciones, a diferencia de aquellos en colegios privados que reciben una formación integral desde la infancia. Esto crea una brecha significativa en el capital cultural entre estudiantes de diferentes orígenes socioeconómicos.

La teoría de Bourdieu sobre la violencia simbólica explica cómo las normas, valores y creencias culturales, heredadas del origen social, influyen en las decisiones y comportamientos de los individuos, condicionando a los estudiantes a través de prejuicios o expectativas sociales. Ejemplos de esto son el estigma hacia una carrera considerada "de señoritas" o la duda sobre el valor de una carrera en el mercado laboral. Por otro lado, Vincent Tinto resalta que la permanencia en los estudios depende tanto del compromiso personal como del apoyo familiar. En este caso, aunque al principio los padres cuestionaron la elección y la utilidad de la carrera, el respaldo final y la motivación de los estudiantes para cumplir sus metas fueron claves para lograr la permanencia.

Bourdieu explica que el éxito de la acción escolar y la durabilidad de sus efectos dependen de la importancia del capital cultural transmitido directamente por las familias. Se puede suponer que el rendimiento escolar tiende a acrecentarse si todo lo demás permanece igual. En resumen,



el rendimiento de una misma inversión escolar es mayor, lo que contribuye, sin duda, a un efecto inflacionista al hacer accesibles las titulaciones a un mayor número de personas (Bourdieu, 1998, p. 130).

Respecto al capital cultural según Bourdieu, este no solo se hereda, sino que también puede adquirirse y transformarse en *habitus* a lo largo del tiempo, mediante experiencias académicas y el apoyo externo. El Modelo de Becas MEGATEC de la universidad, junto con el acompañamiento en tutorías, facilita una mejor adaptación del estudiante al entorno educativo.

En cuanto al concepto de Tinto sobre la integración de comunidades, se incluye la resiliencia individual y las redes de apoyo social, las cuales permiten al estudiante superar las limitaciones de su origen socioeconómico. Esto, a su vez, genera un sentido de pertenencia y compromiso. Tinto destaca que el capital cultural familiar no es determinante para la deserción, sino que influye en cómo se interioriza a través de la transmisión cultural que proveen las instituciones educativas, las prácticas pedagógicas y las interacciones sociales. Estas se utilizan estratégicamente en el entorno educativo para que los estudiantes se ubiquen en el campo social.

Las teorías de Tinto (1975) sobre el éxito escolar y las de Bourdieu (1998) con respecto al capital cultural se complementan, argumentando que el

éxito escolar depende en gran medida del capital cultural transmitido por las familias. Esto se alinea con la idea de Tinto de que la deserción no siempre se debe a una falta de habilidades académicas, sino a una falta de integración con la cultura universitaria, así como a la socialización e interacción con las comunidades. Este fenómeno se manifiesta desde los primeros años de vida, cuando los padres ejercen el papel de transmisores de la cultura. Los estudiantes de ambos grupos manifestaron las palabras de sus madres respecto al apoyo académico, y otros especificaron el desacuerdo de sus padres.

Los estudiantes que han tenido experiencias educativas disciplinadas desde temprana edad pueden estar mejor preparados para la vida universitaria y han demostrado ser más eficaces en términos de permanencia. Esto se evidencia en algunos de los entrevistados que permanecen, quienes mencionaron que sus padres, o al menos uno de ellos, les inculcaron disciplina y compromiso con las metas. Aquellos que han tenido acceso a una educación más estructurada, incluso en entornos desfavorecidos, pueden adaptarse mejor al rigor académico universitario. De hecho, la educación basada en competencias les permitió desarrollar un sistema de trabajo en equipo que se asemeja a la realidad laboral, lo que los motivó a mantenerse en sus estudios y salir al mercado laboral formal.

Los estudiantes que persisten pueden tener un capital cultural más alineado con las expectativas

académicas o haber desarrollado habilidades de integración social más efectivas, las cuales fueron inculcadas e interiorizadas desde el entorno familiar. Además, los programas de apoyo y orientación pueden ayudar a los estudiantes a adaptarse mejor al entorno universitario, reduciendo la tasa de deserción.

Según la teoría de Pierre Bourdieu, la familia desempeña un papel fundamental en la inculcación del *habitus*, es decir, en la formación de disposiciones duraderas que influyen en el comportamiento y pensamiento de los individuos. Este *habitus* se desarrolla a través de la socialización y las experiencias vividas en el entorno familiar. La acción pedagógica, tanto formal como informal, contribuye a perpetuar y transformar este *habitus*. La educación formal, como las escuelas y universidades, actúa como un mecanismo que inculca un hábito alineado con las normas y expectativas de la clase dominante, revelando así las disposiciones duraderas de las personas.

En este estudio se observó que, en el contexto de la permanencia y la deserción, el capital cultural familiar juega un papel determinante. Este capital cultural, que incluye conocimientos, habilidades y competencias, se adquiere en gran medida a través de la acción pedagógica y la socialización familiar. Sin embargo, el éxito educativo, como obtener una beca y avanzar en la trayectoria educativa, no depende únicamente del esfuerzo individual, sino también del contexto

socioeconómico y cultural del estudiante. Por ello, Tinto explica la importancia de la integración del estudiante con las comunidades a su alrededor. Esto se observó en los comentarios de los estudiantes, quienes mencionaron que la influencia de los docentes, amigos, compañeros y la institución fueron elementos clave del éxito.

Se observó que, a pesar de obtener becas completas, el peso de la cultura y el capital cultural sigue siendo un factor determinante en el éxito académico y personal. Los alumnos que, a pesar de tener el deseo de avanzar en sus estudios y contar con una beca completa, consideraban esta ayuda insuficiente. Esto sugiere que el peso de su origen social puede llevar a la deserción, sumado a la falta de socialización y de apoyo familiar.

Por tanto, el apoyo institucional y las intervenciones, como programas de tutorías, actividades extracurriculares y oportunidades de interacción con profesores y compañeros han sido efectivos para la integración social y académica. Esto se reflejó en las entrevistas a profundidad. Asimismo, fortalecer el apoyo institucional es clave para mejorar la permanencia de los estudiantes becados en la universidad, ya que lo consideran favorable.

La teoría de Bourdieu sobre el capital cultural fue esencial para comprender las diferencias en el éxito académico entre estudiantes de similares condiciones socioeconómicas. Si bien el capital cultural familiar es un



factor determinante, otros elementos como la motivación personal, el apoyo familiar e institucional, y las experiencias educativas tempranas también influyen significativamente en la permanencia y éxito de los estudiantes universitarios. Explorar estos factores permitió entender cómo ciertos estudiantes logran superar las barreras socioeconómicas y finalizar sus estudios, ofreciendo una visión más completa de la dinámica de deserción y permanencia en el modelo MEGATEC.

Tinto explica que los estudiantes que abandonan la universidad a menudo tienen niveles de rendimiento académico superiores a los de los estudiantes que persisten. Esto sugiere que las deserciones no se deben necesariamente a habilidades académicas inadecuadas, sino a una insuficiente integración personal con los ambientes intelectual y social de la comunidad institucional. De hecho, se observó en el estudio que, durante las entrevistas, muchos estudiantes mostraron cierta claridad en sus metas, aunque el problema radicaba en concretar su compromiso.

Los estudiantes que no reciben suficiente estímulo intelectual y social pueden sentirse desmotivados y desconectados de la vida universitaria, lo que aumenta la probabilidad de deserción. Se observaron frases de padres dirigidas a sus hijas, tales como: “Las mujeres sirven para estar en la casa y cuidar hijos” o “Las mujeres van a buscar maridos a la escuela”. Para

Tinto, la integración de las diversas comunidades, como la familia, la academia, la sociedad y los amigos, es fundamental para que el estudiante sienta arraigo en su entorno educativo.

Bourdieu y Passeron explican respecto a la exclusión social:

“El peso de la herencia cultural es tal que se la puede poseer de manera exclusiva sin llegar a necesitar de la exclusión, pues todo pasa como si sólo se excluyera a los que se excluyen. Las relaciones que los sujetos mantienen con su condición y con los determinismos sociales que la definen forman parte de la definición completa de su condición y de los condicionamientos que les imponen.” (Bourdieu P. J., 2009, p. 44)

La condición de vida en relación con el origen social de los estudiantes que abandonan sus estudios puede pasar desapercibida, debido a la ignorancia sobre su situación desventajosa en cuanto al capital cultural, el cual se ha internalizado y pesa en sus decisiones, a menudo de forma inadvertida tanto por el estudiantado como por el sistema educativo y las políticas del Estado. Esto se refleja en la falta de políticas educativas efectivas, oportunidades laborales y una adecuada seguridad económica y social.

Las condiciones de vida vinculadas al origen social excluyen a los jóvenes de oportunidades laborales con garantías salariales. Los bajos

ingresos y la inestabilidad familiar generan consecuencias como baja autoestima, escasos logros académicos y expectativas mínimas. Esto perpetúa la precariedad y reduce los estímulos para avanzar en la trayectoria educativa, debido a la escasa inversión de los padres. De esta manera, la educación se convierte en una generadora de *habitus* culturales.

Para el Estado, invertir en educación puede parecer costoso, pero los beneficios a largo plazo son significativos. Una población joven educada

y formada en diversas áreas puede reducir los niveles de pobreza, violencia y criminalidad. En el caso de El Salvador, aumentar los años de escolaridad puede traducirse en menores riesgos de que los jóvenes se unan a las maras, una mayor participación en el sector productivo y menores niveles de migración. El estudio demostró que la beca impactó positivamente en las vidas de aquellos que permanecieron en el sistema educativo, transformando sus contextos familiares y sociales, así como mejorando su condición de vida.

5. Referencias

Balmori Mendez, E. R. (2010). El Modelo de Deserción de Tinto como base para la Planificación Institucional , el Caso de dos Instituciones de Educación Tecnológica. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 16. Sujetos de la Educación / Ponencia*. México.

Bourdieu, P. (1979). Los Tres Estados del Capital Cultural. Azcapotzalco, México.

Bourdieu, P. (1998). *La Distinción, Criterios y Bases Sociales del Gusto*. Madrid, España: Grupo Santillana Ediciones, S.A de C.A.

Bourdieu, P. (2000). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social* (3º ed.). (I. Jiménez, Trad.) México, DF: Siglo XXI Editores, S, A DE C, V.

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la Cultura*. (Primera ed.). (A. Gutiérrez, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Bourdieu, P. J. (2009). *Los Herederos, Los Estudiantes y la Cultura* (2º Edición ed.). (M. Mayer, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.



- Bourdieu., P. (1987). *Los tres Estados del Capital Cultural*. (U. A. Metropolitana., Ed., & M. Landesmann, Trad.) *Sociología*, 5(2), 6.
- CEPAL. (2017). Bases de datos y publicaciones Estadísticas, Perfil nacional sociodemográfico. 45.
- Donoso Sebastián, y. E. (2007). Analisis de los Modelos explicativos de Retención de los estudiantes en la Universidad, Una visión desde la desigualdad Social. (p. F. 1051015., Ed.) *Estudios Pedagogicos*, 7-27. <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v33n1/art01.pdf>
- Durkheim, E. (1973). *Educación y Sociología* (62 ed.). (E. 6. Barcelona, Ed., & E. 6. Barcelona, Trad.) Francia, Paris: Presses Universitaires.
- Escobar, S. S. (2005). Capital Cultural y Espacio Social, Pierre Bourdieu.
- Gómez, M. M. (2016). *Factores de deserción y permanencia del programa CLEI, de la Institución Educativa Manuel Uribe Ángel, del Municipio de Envigado. Medellín. Colombia*. Tesis, Tecnológico de Antioquia. Institución Universitaria, Medellín, Medellin,. Retrieved 2016.
- Himmel, K. E. (2002). Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior. *Retención y Movilidad Estudiantil*, 18. <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318958524Modelo%20de%20analisis%20de%20la%20desercion%20estudiantil%20en%20la%20educacion%20superior.pdf>
- Lahire, B. (2005). *El Trabajo Sociológico de Pierre Bourdieu, Deudas y Críticas*. Argentina : Siglo XXI, Editores Argentina, S.A de C.V.
- López, I. S. (2012). *Apoyo Parental y rendimiento académico*. México.
- Mario Guillermo Oloriz, J. M. (2010). Impacto del programa de becas de la Universidad Nacional de Lujan, en la disminución del abandono. *III, CLABES Conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la educación superior*.

MINED. (2018). *Becas GOES, Ministerio de Educación, El Salvador*. San Salvador: Portal de transparencia del MINED.

Pierre Bourdieu, J. . . (1995). *La Reproducción, Elementos para una teoría del Sistema de Enseñanza* (1^a ed.). México, D.F: FONTAMARA, S.A. <https://socioeducacion.files.wordpress.com/2011/05/bourdieu-pierre-la-reproduccion1.pdf>

PNUD. (2017). *El Salvador en Breve*. San Salvador.

Quezada, R. V. (2020). *Las condiciones de vida y origen familiar del estudiantado vinculados al fenómeno de la deserción o la permanencia universitaria en el primer año de la carrera Técnico en Gestión y Desarrollo Turístico en la Universidad Católica de El Salvador en 2018*. Universidad de Costa Rica. San José: Universidad de Costa Rica. Retrieved 2024.

Rafael Arias R, L. S., & Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, i. (2016). *Educación, pobreza y desigualdad en Costa Rica*. (SIEDIN, Ed.) San José, Costa Rica.

Tinto, V. (1975). "La deserción en la educación superior: Síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes". *Review of Educational Research. Contenido*, Vol. 45(No. 1), 89-195.

UNICAES. (2016). *Informe de Rendición de Cuentas*. Académico, Cabañas, Ilobasco.

Varela, I. B. (2006). *Motivos e Implicancias en la deserción en la Cohorte de admitidos en 1996 a las Instituciones de Educación Superior*. (CONARE-OPES, Ed.) San José , Costa Rica.

